

En resumen, el carácter fundamental del libro es el de una controversia entre el voluntarismo revolucionario cubano y las exigencias de rigor científico del autor francés.

Estamos ante un libro de economía en el que la rigurosidad de la crítica económica incide directamente sobre la problemática real que analizamos.

*Carlos Quesada,*  
Universidad de Puerto Rico.

WALTER, E. V. *Terror and Resistance. A study of Political Violence.*  
New York, Oxford University Press, 1969, 385 págs.

El uso del terror como instrumento para combatir la disidencia política y la oposición a gobernantes o a regímenes políticos es un fenómeno común en ciertas naciones modernas. En varias ocasiones y durante el transcurso del presente siglo se han desarrollado sociedades totalitarias gobernadas por un régimen de terror entre los cuales se destacan el caso de la Alemania Nazi, la Unión Soviética bajo Stalin, la Era de Trujillo en Santo Domingo y Haití bajo Duvalier. Aunque en esos países el terror institucionalizado ha llegado a su culminación, es necesario recordar que otros regímenes políticos modernos que se revisten de instituciones democráticas basadas en el liberalismo burgués han recurrido a medidas totalitarias y violentas para suprimir la oposición política. El uso de medidas terroristas en momentos determinados no convierten a una sociedad en un régimen de terror. La distinción entre el terror esporádico y el terror institucionalizado como parte integral de un sistema político es uno de los primeros puntos elaborados por el autor de este libro. Sin embargo, el hecho de que la tradición constitucionalista y la defensa de los derechos civiles no constituyan suficiente garantía para evitar el desarrollo de medidas totalitarias, y el uso de la violencia física y psicológica para combatir la oposición política, debe servir de motivación para entender cabalmente los procesos por medio de los cuales se

NOTA: Durante el curso de esta reseña se ha hecho evidente que para poder evaluar el libro en toda su compleja problemática, era necesario extenderse más allá de lo que permite el estrecho espacio de la misma, y entrar de lleno en la discusión de los problemas actuales de la Cuba socialista. Esto intento en mi trabajo "Cuba es socialista" que pronto publicará la Librería Internacional en su colección "Diálogo", y al que remito los preocupados en este interesante tema.

puede desarrollar el terror institucionalizado como opción política y como medida para eliminar los individuos y grupos que cuestionan y se manifiestan contra las estructuras del poder.

El libro de Walter viene a llenar un vacío en el conocimiento de la dinámica de los regímenes terroristas y constituye, en palabras del autor, "el primer esfuerzo sistemático para desarrollar una teoría general del terrorismo." El interés en descubrir las condiciones por medio de las cuales un régimen político opta por el uso del terror es una tarea encomiable que nos provee los instrumentos analíticos necesarios para entender unos procesos sociopolíticos que en muchas ocasiones se han considerado como expresiones aberradas de gobernantes embriagados de poder, en menoscabo del análisis sistemático de las situaciones estructurales que viabilizan el desarrollo de un régimen de terror.

El terrorismo institucionalizado constituye una manifestación del poder político en su forma más extrema, pero la tendencia del pensamiento socio-político occidental que considera un régimen de terror como una situación crítica y temporera, como una situación "anormal", es criticada por el autor. Walter rompe con el enfoque anterior al destacar el terror como elemento consustancial de ciertos sistemas políticos y establece las condiciones estructurales bajo las cuales se puede desarrollar un régimen de ese tipo. Su énfasis no es en los aspectos esporádicos de violencia o terrorismo sino en el terror organizado para mantener el poder que constituye una institución importante de ciertos sistemas políticos.

Para desarrollar su teoría del terror, Walter utiliza el caso de la nación Zulú desde su formación a principios del siglo diecinueve hasta su destrucción a fines del mismo. El análisis de la nación Zulú le permite estudiar cómo un sistema de terror se puede convertir en una alternativa política y las condiciones que estimulan en desarrollo de esa alternativa. La justificación para usar los Zulú como caso y como punto de partida para unos enfoques teóricos que nos permita entender el terror se basa en tres puntos. Primero, que el estudio del terror en sociedades menos complejas que las naciones modernas permite entender más adecuadamente la relación entre el proceso de terror y la vida política general de la comunidad. La segunda justificación es demostrar que el desarrollo de un régimen de terror no es exclusivo a sociedades altamente desarrolladas y como sociedades con una tecnología rudimentaria pueden convertirse en regímenes políticos terroristas. En tercer lugar, establecer ciertas generalizaciones mediante el uso de un caso manejable sin caer en las dificultades que presentan los modelos abstractos.

La discusión del desarrollo de la nación Zulú y su enmarcación dentro de los sistemas políticos tradicionales en Africa nos permite comparar las características de varios estados primitivos. El autor utiliza la abundante literatura antropológica en esa área para sintetizar los diferentes tipos de sociedades políticas del Africa antes de la conquista especialmente en los grupos con un estado o proto-estado y nos provee además un análisis adecuado de sus estructuras políticas. Este marco comparativo para la discusión de la nación Zulú constituye, a mi modo de ver, uno de los grandes logros de este libro. Aunque su análisis de los sistemas políticos tradicionales no constituye algo nuevo para los estudiosos del continente africano, el libro provee un resumen adecuado de las aportaciones de antropólogos y científicos políticos al entendimiento de la dinámica sociopolítica de dichas sociedades.

El destacar el enfoque sociológico para el análisis de los procesos políticos, el enmarcar el terror como parte de la estructura de un sistema y el señalamiento de las condiciones bajo las cuales se puede desarrollar un sistema de terror constituye una aportación fundamental al estudio de los procesos políticos en su enfoque comparativo.

*Rafael L. Ramírez,*  
Universidad de Puerto Rico.